



Memorialización y Democracia: Políticas Públicas y Acción Civil

Santiago, Chile, 20 al 22 de Junio de 2007

Conferencia internacional organizada por el International Center for Transitional Justice, el International Coalition of Historic Site Museums of Conscience, FLACSO-Chile y patrocinado por el Ministerio de Bienes Nacionales del Gobierno de Chile

Durante las últimas décadas la memorialización –sitios históricos, monumentos, museos, eventos públicos, y otras maneras en que las sociedades enfrentan colectivamente su pasado– se ha convertido en aspecto fundamental en la lucha por los derechos humanos y la democracia. Diversas comunidades divididas por conflictos traumáticos entienden la memorialización como un elemento central para avanzar en la justicia y reconciliación – ejemplos de esto son los casos de Ruanda, en donde sus habitantes se han negado a sepultar a sus muertos hasta que no sean reconocidos apropiadamente; los bosnios han construido un memorial en Sebrenica, y en Marruecos, donde los debates respecto de cómo memorializar antiguos centros de tortura es tema cotidiano en la prensa. Cientos de visitantes (tanto nacionales como extranjeros) viven la experiencia de estos sitios cada año. Estos sitios pueden contribuir a generar apoyo público para proyectos de corto plazo para la construcción de la democracia, como la búsqueda de justicia para las víctimas por medio de tribunales o comisiones de la verdad. Ellos también pueden ayudar a crear culturas duraderas de democracia en el largo plazo, al acercar a comunidades que han estado divididas durante largos periodos de tiempo y al involucrar a las nuevas generaciones en las lecciones aprendidas del pasado. Reconociendo este potencial, ONG, agrupaciones de víctimas, y comisiones de la verdad desde Perú hasta Ghana han promovido la memorialización como un componente clave de las reformas y la justicia en los periodos de transición. Un reciente estudio sobre víctimas de violencia sugiere que,

para las víctimas entrevistadas, las iniciativas de memorialización representan la segunda forma más importante de reparación estatal después de la compensación económica¹.

A pesar de estos aspectos positivos, la memorialización continúa siendo un proceso dispar. Los sitios de memoria se pierden en las diferencias existentes entre las políticas de preservación histórica; justicia transicional; gobernabilidad democrática; planificación urbana y derechos humanos. Como resultado de esto, con demasiada frecuencia, los memoriales no están integrados en políticas coherentes más amplias de construcción de democrática. Proyectos estatales monolíticos con escasa participación de la comunidad pueden generar molestia entre las mismas personas que pretenden honrar, tal como cuando los ciudadanos Kurdos de Halabja atacaron el memorial estatal, financiado por el partido único, para recordar a sus familiares asesinados con armas químicas. Por otra parte, proyectos desarrollados por grupos comunitarios de base sin conexión con esfuerzos estatales más amplios, o apoyo del estado, pueden tener escaso impacto en la sociedad, tal como el primer memorial “Caballo de Troya” en Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

Los memoriales y los esfuerzos de memorialización pueden contribuir en pos del fortalecimiento de las prácticas y actitudes democráticas al dejar marcas “físicas” acerca del pasado violento y sus víctimas, impulsando a la sociedad a reflexionar sobre formas de resolver conflictos, de confrontar las diferencias y de disentir. Enfrentar pasados conflictivos es un componente esencial en la construcción de la identidad de una comunidad política. Como lo ha demostrado la experiencia de muchas democracias “consolidadas” en años recientes, ignorar el pasado, evitando las políticas de esclarecimiento de la verdad y retribución hacia las víctimas y la sociedad en general, sólo puede obstaculizar la búsqueda de estabilidad y la interacción pacífica en el presente y de cara al futuro.

En este sentido, la memorialización conlleva tanto altos riesgos como grandes promesas para la construcción de las democracias, dependiendo de cómo se desarrollen y se manejen. En el peor de los casos, los memoriales que pregonan la superioridad étnica (en la anterior Yugoslavia o en Ruanda, por ejemplo) pueden profundizar las divisiones, e incluso provocar violencia. En algunos casos, la forma dada de un memorial puede socavar sus propios objetivos: los memoriales creados para enviar un mensaje de “¡nunca más!” pueden ser contruidos en forma que minimizan su mensaje. Esto puede ser el resultado de memoriales que son demasiado didácticos, convirtiendo a los visitantes en observadores pasivos más que en participantes activos; o demasiado abstractos, de manera que los visitantes no pueden entender su significado; o demasiado alejados de otras formas significativas de justicia. Es así que una opción más completa es construir sitios de memoria a partir de las diferentes visiones y experiencias de los diferentes actores de la sociedad. Este proceso, y la naturaleza polémica de esos sitios, puede ser

¹ Ernesto Kiza, Corene Rathgeber, Holger-C. Rohne, *Victims of War: An Empirical Study on War-Victimization y Victims' Attitudes towards Addressing Atrocities* (Hamburgo, Alemania: Hamburg Institute for Social Research, Junio, 2006)

aprovechada para crear un diálogo productivo que se convierta en una instancia de la participación y discusión democrática. Por otro lado, los memoriales como escenarios centrales de conflicto y cooperación requieren el mismo nivel de análisis y rendición de cuentas ante la ciudadanía que cualquier otro proceso democrático.

Memorialización y Democracia convocará a académicos, artistas, funcionarios públicos y activistas de diversas áreas para desarrollar enfoques innovadores para los "Sitios de Conciencia" – lugares para la memoria que sirvan como un foro para la participación ciudadana en derechos humanos y bienestar social -- y otras formas para recordar el pasado que apoyen la construcción de la democracia. La Conferencia promoverá también un diálogo intelectual y político entre académicos y activistas para analizar las formas en que los memoriales contribuyen a los esfuerzos de profundización democrática en el mundo. Más aún, se centrará en las estrategias para la colaboración entre estados y entre el estado y los actores de la sociedad civil. El activar un antiguo centro de detención como un espacio para que los ciudadanos se involucren en el tema de derechos humanos en un contexto democrático significa: conectar actores en el campo los derechos humanos, vinculando el sitio y sus historias con los procesos judiciales; planificar lo urbano, para ayudar a orientar su desarrollo físico y acceso público; educación, para integrar su historia al currículo escolar; cultura, para apoyar el sitio como un museo; y turismo, para promover las visitas.

La reunión reconoce las características específicas culturales e históricas de diferentes esfuerzos realizados para abordar el pasado, y no desarrollará una receta o fórmula respecto de cómo debiera construirse un memorial. Sin embargo, postula la necesidad de que quienes elaboran políticas consideren a los memoriales como un espacio físico de reflexión a partir del cual crear una fuerza política y social, y que creen estrategias innovadoras y reflexivas para integrar la memorialización en la construcción general de la democracia. Los participantes trabajarán en conjunto para desarrollar una primera fase de recomendaciones sobre formas específicas en que los estados y la sociedad civil en diferentes contextos nacionales pueden trabajar mancomunadamente para abrir sitios de memoria como centros para la participación ciudadana duradera en la protección de los derechos humanos.

Foco en Chile

Chile representa un caso único e invaluable para esta discusión internacional. Durante la última década, los proyectos de memorialización han proliferado – desde la preservación e interpretación de sitios como el Parque por la Paz Villa Grimaldi hasta la construcción de memoriales que reconocen la heterogeneidad regional y social de la represión, como aquellos ubicados en Pisagua y Lonquén. Diversas entidades de gobierno así como diversos grupos de la sociedad civil han incorporado la memorialización como parte de su trabajo de construcción de la democracia y de la justicia – incluyendo el Consejo Asesor de la Presidencia, los Ministerios de *Bienes Nacionales*, *Interior* (a través de su departamento de Derechos Humanos ¿es departamento o Programa?); de Vivienda y Relaciones Exteriores, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, de

Ejecutados Políticos, Mujeres de Memoria, entre otros. Tras la muerte de Pinochet, Chile se convirtió en el punto de partida para analizar cómo los países deben desarrollar políticas para preservar y recordar sitios con historias controversiales.

Chile es, por lo tanto, un importante estudio de caso puesto que ha dado pasos importantes para incorporar procesos de memorialización en sus esfuerzos para enfrentar el pasado y saldar deudas con las víctimas y sus familias.

Un Enfoque Integrado de Políticas para el Pasado y Futuro de los Derechos Humanos

La Conferencia explorará tres vías interrelacionadas con respecto a memorialización y democracia:

- **Teoría:** preguntas más amplias sobre la relación entre memorialización y democracia. ¿Cuál es la relación entre la forma en la cual las personas se conectan con el pasado y participan en temas actuales? ¿En que consiste una historia "democrática"? ¿Cómo pueden los memoriales equilibrar el revelar las verdades objetivas acerca del pasado, que traen justicia a las víctimas, y el ofrecer múltiples perspectivas que abren una visión de la historia inclusiva, representativa y dialogante? ¿Cómo pueden contribuir narrativas históricas diferentes al desarrollo de las identidades post-autoritarias o post-conflicto? ¿Cómo contribuyen las marcas físicas del pasado violento a la construcción de una cultura de respeto a los derechos humanos y de resolución pacífica de conflictos?
- **Práctica:** formas y estrategias en sitios específicos que fomentan de manera más efectiva la participación de los ciudadanos en los procesos democráticos. ¿Qué estructuras y actividades pueden utilizar los sitios de memoria para crear espacios para el diálogo democrático? ¿Cómo se pueden usar para apoyar la democracia tanto a corto como a largo plazo, abordando las necesidades inmediatas de las víctimas e involucrando a las nuevas generaciones?
- **Alianzas:** el rango de actores que necesitan trabajar en conjunto para apoyar a los memoriales como componentes centrales de la construcción de la democracia – particularmente la forma cómo los estados interactúan con la sociedad civil para crear las mejores políticas para la memorialización. ¿Cómo pueden los memoriales apoyar a las comisiones de verdad, los tribunales, la reforma al sistema policial, las escuelas, los centros comunitarios, los organismos de control ciudadano, y otros proyectos de construcción de la democracia? ¿Cómo puede el estado y la sociedad civil colaborar de la mejor manera en proyectos controvertidos para aliviar las tensiones respecto de quien "es dueño" del pasado y para encontrar soluciones mutuamente satisfactorias?

Tres de las organizaciones que se han preocupado particularmente de estos temas – FLACSO-Chile, el International Center for Transitional Justice, y la Coalición Internacional de Museos en Sitios Históricos de Consciencia, cuyo miembro chileno es la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi– trabajarán en conjunto con el Gobierno

Chileno y con representantes de la sociedad civil para convocar a la primera reunión mundial de importancia sobre este tema. La reunión tendrá como resultado un primer conjunto de recomendaciones internacionales para políticas integradas de memorialización y construcción de la democracia.

La Conferencia es auspiciada por el Ministerio de *Bienes Nacionales*, el cual servirá como la contraparte gubernamental oficial para la organización; otros ministerios e instituciones gubernamentales relacionadas con políticas de memorialización también tendrán un papel central en el desarrollo del evento.

El Goethe Institut junto a la Cineteca Nacional han organizado un ciclo de cine en torno a la Conferencia que se realizará entre el 19 y el 24 de Junio en la Cineteca Nacional.